

680.—Stricte inhibemus Parochis ne matrimoniis assistant concubinariorum eiusmodi nisi gravi de causa.

681.—Graves causae sunt: 1º legitimatio proli; 2º bonum spirituale aegroti; et 3º ne morte viri mulier infamata relinquatur.

682.—Si ad matrimonium iuxta dicta procedendum est, ante eius celebrationem ponantur de Iure ponenda: si vero tempus non suppetat instante periculo mortis, Parochus, debita inquisitione peracta, certior factus de eorum habilitate ad contrahendum et dispensatis dispensandis ad matrimonium procedat. Postea vero de omnibus Episcopus certior reddatur.

683.—Caveant tamen Parochi ne temere se gerant in huiusmodi matrimoniis dispensationes elargiendo, quas formaliter non acceperint; a fortiori quas neque ipsi Ordinarii possent concedere. Quare prae oculis habeant specialia indulta apostolica propriis Episcopis concessa, quae ipsis legitime subdelegata fuerint.

CAPUT III.—*De matrimonitis mixtis et de matrimonio dicto civili.*

684.—Cum de aliquo matrimonio mixto ineundo agatur, Parochus omni prudentia et zelo catholicam partem ab hoc matri-

680.—Estrictamente prohibimos que los Párrocos asistan á estos matrimonios de concubinarios, si no es por causa grave.

681.—Son causas graves: 1.º la legitimación de la prole; 2.º el bien espiritual del enfermo; y 3.º que por la muerte del varón no quede infamada la mujer.

682.—Si conforme á lo dicho se ha de proceder al matrimonio, antes de su celebración se cumplirán los requisitos de Derecho: mas si hubiere peligro de muerte y el tiempo no alcance, el Párroco procederá al matrimonio hecha la debida información, persuadido de la habilidad de aquellos para contraer y *dispensatis dispensandis*. Después se dará cuenta de todo al Obispo.

683.—Se guardarán empero los Párrocos de obrar precipitadamente concediendo en estos matrimonios dispensas que formalmente no hayan recibido, y mucho menos las que ni los mismos Ordinarios pudieran conceder. Por esta razón tendrán presentes los privilegios apostólicos otorgados á los propios Obispos y que á ellos se les hayan subdelegado.

CAPÍTULO III.—*De los matrimonios mixtos y del llamado matrimonio civil.*

684.—Cuando se trate de celebrar algún matrimonio mixto, el Párroco con toda prudencia y celo se esforzará en disuadir de

monio deterrire satagat, eamque doceat Ecclesiam ab eiusmodi matrimoniis semper abhorruisse, tum ob flagitosam in divinis communicationem, tum ob impendens catholico coniugiper versionis periculum, tum ob pravam sobolis institutionem. (Instr. edita iussu Pii IX d. 15 Nov. 1858).

685.—Si his non obstantibus matrimonium huiusmodi contrahere volentes in suo proposito pertinaciter perseverent, Parochus de omnibus Episcopum certiorem reddat et causas veraci ter exponat. Ad celebrationem vero matrimonii minime gressum faciat nisi dispensatione prius rite obtenta ac necessariis cautionibus praemissis: pars nempe catholica promittere debet pro viribus adlaboraturam ut pars acatholica ad fidem convertatur; pars autem acatholica spondere debet se nunquam parti catholicae obstaculo futuram quominus onera et officia catholicorum propria adimpleat; ambobus vero in tuto ponenda institutio universae sobolis utriusque sexus in Religione catholica: et haec omnia sub iuramento promittantur.

686.—Episcopus vero facultate dispensandi ab Apostolica Se de obtenta minime utantur nisi memoratae cautions in tuto rite ponantur: et adamussim serven-

ese matrimonio á la parte católica, y le enseñará que la Iglesia siempre ha mirado con aversión tales matrimonios, ya por la criminal comunicación en las cosas divinas, ya por el inminente peligro de perversión para el cónyuge católico, ya por la mala educación de la prole. (Instrucción publicada por mandato de S. S. Pio IX en 15 de Noviembre de 1858).

685.—Si no obstante esto los que pretenden contraer esta clase de matrimonio insisten pertinazmente en su determinación, el Párroco dará cuenta de todo al Obispo y le expondrá con verdad las causas. De ningún modo procederá á celebrar el matrimonio sin haber obtenido de antemano la dispensa, y sin haber arreglado las condiciones necesarias, á saber: la parte católica debe prometer que ha de trabajar con todas sus fuerzas, para que la parte no católica se convierta á la fe; y la parte no católica debe prometer que nunca impedirá á la parte católica el cumplimiento de las obligaciones y prácticas propias de los católicos; y con ambos hay que asegurar la educación de toda la prole de uno y otro sexo en la religión católica: todo esto lo prometerán bajo juramento.

686.—Por su parte el Obispo no usará de la facultad de dispensar obtenida de la Se de Apostólica, si no se garantizan convenientemente las refe-

tur instructiones S. Sedis una cum decretis quae de hac re lata sunt.

687.—*Sciant Parochi mixtas hasce nuptias extra ecclesiam nulla benedictione adhibita aut sacro rito celebrandas esse.*

688.—*Denique Parochi, nisi praevideant monitionem certo non fore profuturam, et scandalum insuper adsit, moneant partem catholicam de gravissimo peccato quod patrat et de censuris in quas incurrit, si coram ministro haeretico ad consensum matrimonialem praestandum vel renovandum se sisteret.*

689.—*Doctrinam catholicam de sacramento matrimonii Parochi in concionibus prudenter fidibus inculcent ad mentem Pii IX, Alloc. Acerbissimum, 27 Septembbris 1852: scilicet, «matrimonium esse vere et proprie unum ex septem Evangelicae Legis Sacrementis, a Christo Domino institutum, ac propterea inter fideles matrimonium dari non posse, quin uno eodemque tempore sit sacramentum; atque idcirco quamlibet aliam inter christianos viri et mulieris praeter sacramentum coniunctio nem, cuiuscumque etiam civilis legis vi factam, nihil aliud esse, nisi turpem et exitiadem concubinatum ab Ecclesia tantopere damnatum: ac proinde a coniu-*

ridas condiciones: se cumplirán al pie de la letra las instrucciones de la Santa Sede, lo mismo que los decretos que sobre esta materia se han dado.

687.—*Recuerden los Párrocos que estos matrimonios mixtos tienen que celebrarse fuera de la iglesia sin ninguna bendición ni rito sagrado.*

688.—*Finalmente, los Párrocos, á no ser que prevean que la advertencia no ha de ser provechosa, y que además no hay escándalo; harán saber á la parte católica el gravísimo pecado que comete y las censuras en que incurre, en caso de que se presente ante el ministro hereje á dar ó renovar el consentimiento matrimonial.*

689.—*Los Párrocos en sus sermones inculcarán prudentemente á los fieles la doctrina católica acerca del sacramento del matrimonio, conforme á la mente del Sr. Pío IX en su Allocución Acerbissimum, en 27 de Septiembre de 1852: á saber, «que el matrimonio es verdadera y propiamente uno de los siete Sacramentos de la Ley Evangélica, instituido por Cristo Señor nuestro, y que por tanto no puede haber matrimonio entre los fieles sin que al mismo tiempo sea Sacramento; así pues, que cualquiera otra unión del varón y la mujer entre los cristianos, fuera del sacramento, aun hecha en fuerza de cualquiera ley civil, no es otra cosa que un torpe y criminal concu-*

gali foedere sacramentum separari nunquam posse, et omnino spectare ad Ecclesiae potestatem ea omnia decernere quae ad idem matrimonium quovis modo possint pertinere.»

690.—*Lugendum certe utpote in perniciem animarum maxime cedens, quod catholici nonnulli coram civili magistratu tantum compareant matrimonium inituri: ideoque totis viribus ab hoc damnationis statu avertendi sunt. Improbanda est etiam negligentia eorum qui postquam verum matrimonium in facie Ecclesiae contraxerint iura mere civilia sibi, coniugi et proli sarta tectaque servare non curant, coram civili magistratu haud comparentes; unde etiam improborum pravitate ansa præbetur, proprio relicto legitimo coniuge, alteri civili tantum foedere adhaerere. Quapropter ad evitanda pericula quae ex ho diernis legibus civilibus facile oriri possunt, Parochis indicimus ut in concionibus et privati parentes sponsae graviter moneant, ne ulla de causa permittant sponsam de paterna domo abduci, quin prius sponsae propriae conscientiae consulent per verum matrimonium in forma Ecclesiae consueta; deinde filiam sponso tradant antequam eiusdem civilia iura coram*

binato condenado muchas veces por la Iglesia; y en consecuencia, que el sacramento no puede separarse nunca del contrato conyugal, y que absolutamente corresponde á la potestad de la Iglesia legislar sobre todo aquello que de algún modo pueda relacionarse con el mismo matrimonio.»

690.—*Es de lamentarse en verdad, pues que ante todo redunda en ruina de las almas, que algunos católicos sólo se presenten ante el juez civil para contraer matrimonio; por esto con el mayor esfuerzo hay que apartarlos de ese estado de condenación. También debe reprobarse el descuido de aquellos, que después de haber contraido el verdadero matrimonio *in facie Ecclesiae*, no procuran salvar sus derechos meramente civiles, los del cónyuge y de la prole, no compareciendo ante el magistrado civil, por donde también se da ocasión á la malicia de los perversos, á que dejando el propio y legitimo cónyuge se una con otra solo por la ceremonia civil. Así pues, para evitar los peligros que fácilmente pueden sobrevenir de las actuales leyes civiles, mandamos á los Párrocos que en los sermones y en privado amonesten á los padres de la esposa, para que por ningún motivo permitan que ésta salga de la casa paterna, sin que los esposos hubieren antes cumplido con la propia conciencia por medio del*

civili magistratu in tuto posita fuerint: ad quod obtainendum, praemittantur matrimonio, saltem quoties necessarium iudicetur, attentis indole sponsi et adjunctis familiae eiusdem, opportuiae et validae promissiones ex parte sponsi eiusque familiae.

691.—Si quis postquam matrimonium contraxerit in facie Ecclesiae, superstite adhuc coniuge, aliud attentaverit matrimonium contrahere coram civili magistratu, ipso facto excommunicationem incurrit Episcopo reservatam.

692.—Catholicorum officium est matrimonium in facie Ecclesiae celebrare priusquam civilis coheredatio coram civili magistratu compleatur; si quis vero contra egerit, ac intra duos meses coram proprio Parrocho vel coram Episcopo non comparuerit, eo scilicet fine ut, sive per matrimonium coram Ecclesia legitimandum seu celebrandum, (si, attentis omnibus, civilis illa coniunctio legitimanda iudicetur), servatis de Iure servandis, sive per legalem separationem, efficaciter consultat conscientiae suae, excommunicationem incurrit ipso facto Episcopo reservatam.

matrimonio verdadero en la forma que acostumbra la Iglesia; además que no entreguen la hija al esposo antes de que sus derechos civiles se hayan asegurado en presencia del juez civil: para conseguirlo, por lo menos siempre que se juzgue necesario, teniendo en cuenta el carácter del esposo y las circunstancias de su familia; exijase antes del matrimonio canónico oportunas y eficaces promesas de parte del esposo y su familia.

691.—Si alguno, después de haber contraido matrimonio *in facie Ecclesiae*, y viviendo todavía su cónyuge, intentare contraer otro matrimonio ante el magistrado civil, incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

692.—Es deber de los católicos celebrar el matrimonio *in facie Ecclesiae*, antes de que se verifique la ceremonia civil en presencia del juez civil: si alguno hiciere lo contrario, y en el término de dos meses no compareciere ante el propio Párroco ó el Obispo, con el fin de arreglar eficazmente su conciencia, ó por medio de la legitimación ó celebración del matrimonio eclesiástico siguiendo los trámites de Derecho, (si atendidas las circunstancias se juzga que dicha unión civil puede ser legítima); ó por medio de la separación legal; incurre *ipso facto* en excomunión reservada al Obispo.

TITULUS IX. DE INDULGENTIIS.

693.—Ab Episcopis monendi sunt Parochi aliquae animarum rectores ut usum et effectus indulgentiarum populum edocent: ita fiet ut debita cum dispositione ad eas lucrandas accedat, et periculum avertatur ne illis propria ex ignorantia vel ex aliena malitia abutatur.

694.—Saepe inveniuntur fieles qui penitus ignorant quid veniat nomine indulgentiae quadragenarum, septem annorum, quid verbis indulgentiae plenariae et partialis significetur, et quod magis lugendum est nesciunt per indulgentiam eis applicari thesaurum Ecclesiae, nec intelligunt quid significetur indulgentiae verbo. Ideoque sedulo dissolvenda est huiusmodi ignorantia ubicumque inveniatur.

695.—Quia nonnunquam indulgentiae apocryphae pro veris a fidelibus habentur, munera Episcoporum et Parochorum est diligenter invigilare in re tanti momenti, ut illae indulgentiae apocryphae vel dubiae de medio tollantur.

696.—Episcopi etiam sedulo examinent Rescripta et Brevia in quibus indulgentiae conceduntur.

697.—Sacerdotes facultate gaudentes alias indulgentias concedendi, v. g. confratribus nonnullorum piorum sodalitio-

TÍTULO IX. DE LAS INDULGENCIAS.

693.—Los Obispos exhortarán á los Párrocos y demás directores de almas á que enseñen al pueblo el uso y los efectos de las indulgencias; de este modo se conseguirá que se acerque á ganarlas con la disposición debida, y se evitará el peligro de que abuse de ellas ó por propia ignorancia ó por agena malicia.

694.—Hay muchos fieles que ignoran completamente qué se entiende por indulgencia de cuarentenas, de siete años, qué significa indulgencia plenaria y parcial y, lo que es aun más triste, ignoran que por medio de la indulgencia se les aplica el tesoro de la Iglesia, ni saben lo que significa la palabra indulgencia. Por tanto hay que desterrar empleñosamente esa ignorancia donde quiera que se encuentre.

695.—Como los fieles suelen tener indulgencias apócrifas por verdaderas, es deber de los Obispos y de los Párrocos vigilar con diligencia sobre punto tan importante, para desterrar las indulgencias apócrifas ó dudosas.

696.—Los Obispos examinarán también cuidadosamente los Rescriptos y Breves en que se concedan indulgencias.

697.—Los sacerdotes que gozan de la facultad de conceder algunas indulgencias, por ejemplo, á los cofrades de algunas